

Bajo Los Postes

pornos

Asunción - Bacalar - Buenos Aires - Bogotá - Córdoba - Guadalajara - La Habana
San Antonio - Santiago - Sao Paulo - Valparaiso - Tokio

VÍCTOR MUGA VALENCIA (San Antonio, Chile, 1981)
mugavalenciavictor@hotmail.com

© Víctor Muga Valencia, 2013

© Ediciones PorNos, 2013

Edición: Tamym Maulén

Diagramación Interior & Diseño de Portada: Felipe Orellana

Ilustración de Portada: Jaime Torres Godoy

jaimetorresgodoy@hotmail.es

Registro de Propiedad Intelectual N° 226856

ISBN: 978-956-9306-00-6

Primera Edición

Impreso en Chile

Printed in Chile

Víctor Muga Valencia

Bajo Los Postes

Colección Poesía Latinoamericana

**SOBRE ESTOS CERROS HAY UN
NIÑO QUE TOSE COMO PERRO**

*Ese niño ajeno al paso de las horas
Y que está poniendo en marcha su reloj
No es consciente de que incuba el mal de aurora
Ese mal del animal que ya soy yo.*

LUIS EDUARDO AUTE

EN POLERA

Sobre estos cerros hay un niño que tose como perro
Baja desde las alturas en polera
Y en el frío de la noche que no habla
Se pregunta por el rostro de la ciudad
Que nunca se ha acercado a sus ojos de pequeño.

Sus costillas ronronean como los gatos
El corazón arropado por su pecho va creciendo
Buscando dónde sembrar la furia
La pequeña mirada de los amores que nacen
Deseando escaparse lejos
Donde exista una memoria breve o un olvido eterno.

EL PODER DE LAS FOGATAS

No nos callaremos esta noche ronca
Aunque sea tarde
Seguiremos contando historias de terror
Alrededor de fogatas ocultas
Esperando el *mote mei* humeante
Bajo la oscuridad de apagones
Silbidos familiares que arrancan entre cerros.

No iremos a dormir
Hasta que hayan llegado todos
Los que salieron a trabajar a los bosques
Los mares vacíos
Cuando la luna llena aún cuidaba nuestros sueños
Iluminando las latas
Las negras fonolas de nuestras casas.

RUTA 78

Miro esta carretera
Y al pasar todos me saludan
Me dicen vete
Miro mis bolsillos vacíos y decido seguir caminando
La ruta me espera cantando algo
Rancheras de Cuco Sánchez
Que siguen la niebla
Los cantos de gaviotas entre la basura
Que hablan de un mañana.

Río como nunca reí
Con la sombra de mi madre al lado
Los ojos mi padre desafiando a la vida
Vagabundos ocultos en colinas verdes
Que me despiden hoy

La última vez.

CHILO

Quiero ser como mi abuelo
Quien después de comer se preocupa de las migas
Que les guardará a los pajaritos
Para que no se vayan
Y sigan acompañándolo como siempre.

Quiero reír como él ríe
Con la vida amante
Los recuerdos que aún son su presente
Las alegrías
Los dolores.

Quiero cantar como él canta
Después del amanecer
Cuando las antiguas radios y los perros
Se dejan sentir con esas mismas melodías
Que acompañan los barcos, los esteros
Las sombras alegres de los árboles.

Quiero sentir como él siente
Cuando la noche llega y no hay nadie
Después de las puertas, las ventanas
Los antiguos espejos barnizados
Que callan como siempre
Y te recuerdan que no estás solo.

ENTRE LA TUMBA DEL POETA Y EL BASURAL

Fuimos felices
Porque mirábamos el mar
Entendiéndonos con risas
Canciones que atardecían
Dejándonos arropaditos en la cama
Soñando con un sol que nos gritaba de dónde éramos.

No fue necesario abrir tumbas
Para saber que en el fondo había olas
Esperándonos a mediodía
Inquietas como nosotros por saber
Cuántos amores seríamos capaces de imaginar
Antes de que todo fuera cierto.

No fue necesario poseer más de la cuenta
Cuando todos los que estaban decían
Que por los caminos estrechos se podía sentir al cielo
Murmurar que aquello era nuestro
Que todo aquello siempre sería nuestro.

Entre la tumba del poeta y el basural
Nunca se acabaron las ilusiones
De sentir que podía ser ahí donde construir
El enclave necesario para hablar de la vida

De nuestra vida.

DESCONOCIENDO LAS MANOS

En este pequeño lugar
Hay personas que atraviesan océanos en botes
En cáscaras de nueces sobre las tormentas
Soñando con lo desconocido que se asoma
A un precipicio de colores.

Y estos ojos mirando el techo
Buscando sentir
Sacándose estéticamente los mocos.

Bajo estos vientos
Hay personas que se pierden en los cerros
Conociendo al silencio
Caminando con los ojos cerrados
Hacia el frío acalorado de la inmensidad.

Y estas bocas sintiéndose racionales
Mascando eternamente el chicle de la desazón prematura
Para dormirse tranquilas pese a todo.

Tras la puerta y la herradura
Hay personas que recorren la ciudad a pie
Con sus hijos en brazos
Esquivando asesinos
Para construir poco a poco una historia.

Y estos oídos adiestrándose en soberbias
Ignorando los aullidos
De los benditos lobos humanos.

En este pequeño lugar
Hay peleadores a mano limpia
Asaltantes del asombro oculto en los palacios
Bailarines que desafían la angustia
Con machetazos de una brutal presencia.

Y estos respiros rebelándose contra nada
Aumentando el espejismo con una emoción
Que ni siquiera conoce sus propias manos.

PEQUEÑOS REINOS

Para ser felices

Hubo que jugar a las bolitas con lluvia

Mientras las calles de tierra se convertían en barro

Y los niños sordos, mojados y sin frío

Continuábamos jugando con risas

Apretados bajo un solo paraguas.

Con la sencillez de días locos

Construimos tronos de neumáticos viejos

Que miraban playas antiguas

Desde cerros que hablaban de las tardes

Los caminos, las gaviotas

La bendita soledad perfumada

Que era nuestro reino.

Con el amor de oscuros infantes

Desafiamos las edades

Deseando con la imaginación de los matorrales

Lo que seríamos capaces de regalar

A las estatuas mayores que jugaban con nosotros

Para darnos expectativas

Dejándonos esperando en la esquina

Con una caluga en la mano.

CUANDO TIENES FIEBRE LOS OJOS MIENTEN

Con la noche y sus truenos
Los ojos y la fiebre
Te cuentan imágenes que no están.

Se quedan en los respiros
Que golpean sobre las sábanas y gritan despacio
Tan despacio que los oídos sangran
Y puedes escuchar el murmullo del estero
Que pasa cansado bajo tu cama.

Cuando tienes fiebre los ojos mienten
No se preocupan de su engaño
Se visten de café por la noche y en las mañanas que se demoran
Inventan vestidos con plásticos naranjas
Que botan las fábricas en los basurales del cerro
Donde los chanchos muertos gritan cada vez que huyes
Y un delgado anciano te cubre de las caras mojadas
Muertas en la pobreza.

Cuando el delirio se hace real, los ojos mienten
Te dicen que vas cuando vienes
Te llaman desde rocas perdidas bajo las olas
Para ofrecer tabaco hecho de árboles enfermos
O del pasto que comían tus conejos
Cuando bailaban fantasmas que se creían en casa.

Si los perros no ladran y las radios no suenan
Estoy seguro que mentirán
Y sobre todo esperarán verte sudar
Con las velas prendidas
El mentol derretido en los diarios
Que sólo dejarán letras tristes pegadas en tu pecho
Deseando que dios se vaya
Con las mismas lluvias que arrastran nuestras casas.

Estoy seguro que mañana no será distinto
Y cuando tengas fiebre los ojos seguirán mintiendo
Inquietando la calma de enfermedades que no se ríen
Porque saben llorar
A medianoche
Frente a los retratos
Siempre dolorosamente por nada.

EN ESTA CIUDAD SE HACE FUEGO PARA COMER

Después de comer frente a las arrugas
Regalamos sonrisas al brasero oxidado
Con ganas de dejar la noche
Dormir en los caminos
Que quieren amanecer pronto
Para conocer con ojos grandes
Un nuevo rincón de la vida.

RECRIMINANDO EL PRESENTE

Algunas veces me olvido de los muertos
O de los que están a punto de morir
Olvido que sufrieron
O siguen sufriendo
Que me miran
Y a cada momento buscan mis ojos
Para insistir en su dolor trasnochado.

Algunas veces paso por entre ellos y no los veo
No logro escuchar que llaman
Desde las cortinas, las escaleras
Los matorrales que esconden cogoterros.

Camino en silencio y no escucho sus gestos
Miro los espejos
Y no aparecen en los rincones
Sonriendo tras aromas olvidados
Recriminando el presente sobre las sillas.

Subo peldaños de tres en tres
No hago caso a las flores
A los árboles plantados cuando cae el invierno
Donde los finales son los principios
Y los amores ocultos en una ranchera
Se aferran a un sol que suele ser de otro lugar.

Algunas veces me olvido de los muertos

Y manejo estas especies de farsas
Rogando por delirios
Sentidos perdidos
Donde la compañía es una sombra
Que pese a todo me ayuda a seguir viviendo.

ESCUPIENDO AL LITRE

Como en árboles viejos
Los años siguen dejando rastros
En las imágenes polvorientas adornadas por las sombras
De postes con ojos rotos
Que contemplan una ciudad que no se cansa de decir adiós.

LOS PASOS QUE OLVIDÉ DESPUÉS DE NACER

Cuando nació mi madre alegre
Pensó que sería un vagabundo
Que atravesaría los espacios vacíos riendo
Para terminar frente a oscuros perros bajo los puentes
Apagando la sed de lugares destruidos
Que sólo conocían el menú del rechazo.

Creyó que detendría el tiempo en las esquinas
Seduciendo a una bella luna
Con mi rostro lavado en un tarro
Donde solían aparecer cada mañana
Pequeñas hojas dejadas por el viento.

Imaginó que jamás tendría techo
Que siempre guardaría una botella
Para elevarla hacia la profundidad de miradas calmas
Que me alejarían de los quehaceres viles y mundanos.

El día que nació mi padre imaginó feliz
Que sería un fugitivo
Que callaría las respuestas por cortesía
Para detener viejos relojes tras las cortinas
Disfrazado de pequeño duende
Entre cerros sucios
Arrojando amores con la ternura de la desgracia.

Me llamó de todas las formas que valían la pena
Tímido, silencioso, sencillo, oscuro
Y en cada cama de las dolorosas ensoñaciones
Me enseñó el rastro de un recuerdo que aún no existe.

Pidió que me alejara de las palabras que cargan con lastres
El amor, la libertad, la esperanza
Gritando sin embargo
Que me detuviera frente a cada desesperado
Para hablarles de su necesaria importancia.

Me habló de la plegaria en la frente del moribundo
Que tras el dolor de las noches
Terminaba durmiéndose con una sonrisa
Y de la calma de los niños que se burlarían de mí
Pero que después de eso serían por primera vez felices.

Y aquí aparezco
Limpio de pies a cabeza
Vestido cortésmente para la ocasión
Pronosticando un tiempo mejor sin gracia
Ignorando ocultas intenciones.

Aquí, adornando los gritos del desespero
Huyendo de todos los auxilios
Con el ansia de una belleza desgraciada
Y el amparo de las malditas luces que se apagan

Como si nada defraudando a mis padres
Olvidando sus contornos desprendidos y amables
Que me susurraron sonrientes al nacer
Que la única belleza
Estaba en seguir caminando.

ENTRE LOS CERROS Y LOS POSTES

Hacia un lugar lejano y escondido
En este siglo se dirigen mis pasos cortos
La existencia de un estrecho sendero
Lo creo vislumbrar en aquella dirección
Entre los cerros y los postes
Donde se oculta nuestra casa iluminada
La misma que habita la humanidad.

**MUJERES QUE HABLAN
DE SU MUERTE**

RESTAURANT MUJER

No busques el reflejo de tu sonrisa en los vasos
Ellos no sabrán qué decir
En este lugar maldito
Que no te da tiempo
Para buscar el suspiro de tus desiertos.

Desházte de tus arrugas
De tus platos y cucharas
Aléjate del canto de los cisnes mentirosos
Que aún te creen en casa
Como mañana.

TRATA DE NO MATARTE ESTA NOCHE

Aunque sé de tu pérdida carnal
De aquel hombrecillo oscuro
Que pasó por tu lado sin decir adiós
Trata de no matarte esta noche.

Ambos sabemos que los espejos te ven cansada
Por los años, las faltas
Que acribillan las arrugas mezuquinas
Entibiadas por ásperas lágrimas
Que escuchan tus manos que quieren tocarme
Tu nombre falso que dice que nos conocemos
En esta noche y deseos
Que nacen de lo que ni tú ni yo hoy tenemos.

Transforma tu sombra en belleza madura
Entre latas de Doradas que nadie paga
Y esta música perdida en el tiempo
Vuelve tu rostro y boca
En la dirección que quieras
Sólo continúa inquietamente despierta
Hasta que afuera pare de llover.

Trata de no matarte esta noche
Porque dentro de un minuto estarás mejor
Saboreando lo que quieras de mis faltas
Reclamándome el dolor de la vida.

Y si aún estás viva recordarás mañana
La bondad de las calles y la noche
Derramando dolor y placer
En las mismas fuentes donde lloras y ríes
Donde lloro y río contigo.

MISSISSIPPI

*Sólo hay una cosa que hice mal
Me quedé en Mississippi un día de más.*

BOB DYLAN

Estamos muy cansados de este viaje y estos años. Lo único que pensamos es en la equivocación que no queremos a la hora de almuerzo, cuando pedimos lo que no se tiene y pagamos por adelantado para no salir corriendo antes de tiempo. Mucha gente caminará junto a nosotros dentro de unos minutos. Lo mejor será que nos vean de esta forma. Borrachos, tristes, como ángeles sin infierno y abuelos sin tiempo. Mantengámonos firmes a esta barra. No dejemos de mirar a la mujer hinchada sin dientes que vuelve a poner en el viejo Wurlitzer *Mississippi*, para recriminar nuestros pasos, pidiendo que la saquemos de las calles que buscó olvidar el día que nació mientras nuestros pies eran insultados por las olas y una luna que no quería vernos más.

MUJER DEL PAÍS DEL SUR

Si la ves dile hola
Detenla en la calle y guárdame su imagen
Iluminada por las nubes
De su pueblo con olas negras.

Pregúntale si aún duerme
Bajo mantas de mimbre
Frazadas centenarias
Pregúntale si aún consigue sus deseos
Con una sonrisa bajo la noche.

Mira su bolso y asegúrate que esté lleno
Pues ahí solía sacar sorpresas
Cuando miraba los rostros
Murmurando los pasos que iba imaginando.

Si la ves pregúntale si aún camina por las soleras
Cuando las noches se acompañan de gaviotas
Y los colectivos solitarios la pasan a buscar
En la dirección que conocíamos.

Pregúntale si aún guarda sentimientos
Para compartirlos con desconocidos enamorados
Que van y vienen
Como lo sigo haciendo yo.

DESPUÉS

Lo mejor de destruir esta vida
Es construir otra distinta
Abrazada de los patios en las casas
Donde las personas, los vasos sucios y los pájaros
Inventan sus propios pueblos.

Lo más bello es disfrazarse de sombra
Descubierta por el sol de Enero
Cuando los barcos descargan sus nubes
Y las hormigas despiertan abrazadas al descanso.

Lo alentador está en los nuevos ojos
En la misteriosa reliquia del futuro
Que carga con el nombre del dulce amanecer
Del recuerdo preciso
Que aparece riendo desde el ropero.

Lo mejor de destruir esta vida
Es pese a todo seguir viviendo
Con las llaves de todas las puertas negras
Que mostrarán lo que quieras ver
Incluso después de las luces y los túneles.

MUJERES QUE HABLAN DE SU MUERTE

Aquellas mujeres que hablan de su muerte
Sólo piensan donde serán enterradas
Tienen pesadillas con pagos indolentes
Que les permitan un descanso final
Una ausencia menos olvidada.

Buscan entre todos sus trabajos
En sus desvelos calculados
Lo necesario para sus pronto finales
Que no las alejen tanto de sus amores
Y los hogares de su infancia.

Comen pensando en el adiós
Y en un lugar más calientito
Donde los pies no se enfríen
Cuando la noche caiga y nadie recuerde el calor.

LA TRISTEZA EN UN DÍA DE FIESTA

Dime qué sentiste
Cada vez que el trueno rompió llorando
Tus oídos alegres en el verano.

Háblame de tu frío frente a la fogata
Que agotó tus ganas de hablar
Quizá en el único lugar real
Donde estuviste a salvo.

Cuéntame del odio que te provocaron
Las sonrisas claras de las mañanas
Que sostenían los contornos diarios
De las multitudes felices en los pueblos.

Grítame tus ansiosas ganas
Por deshacer las caricias
Perfumadas con el sucio deseo
De las piezas a oscuras.

¿Imaginaste que llegaríamos hasta acá
A este lugar que mirábamos desde lejos
Con el terror de creer en lo contrario a la vida
Que se vestía con sucias bufandas de culpa?

¿Sabías que este triste episodio
Pudo haber sido de otra manera
Como la melodía en los cantos del vagabundo
Como el arma que te dio la felicidad?

(La fe de nada sirve
Las jaurías ya fueron soltadas
En pantanos de memorias negras
Y campos con grillos infectados
Defensores del silencio que gritan
Que las sombras ya están cerca).

POSIBLE HISTORIA DEL DESPRECIO

Si después de tantos años
Nos viéramos de nuevo
Y me volvieras a mirar de esta forma
Sólo podría decirte
Hoy por mí
Mañana también.

INVENTARIO

Creo en la naturaleza que acaricia
Creo en la historia del despojo
Creo en la falsedad de las miradas
Y en las sonrisas friolentas
Creo en la brutalidad del cariño
Creo en la belleza de lo humano
Creo en el nefasto desconsuelo
Y en los esfuerzos infecundos de escribir
Creo en los niños inquietantes
Creo en los perros doloridos
Creo en el frío que destroza
Y en las sirenas que no conocen el mar
Creo en la angustia de la vida
Creo en el grito de la calle
Creo en la danza de armonías
Y las fogatas con la luz apagada
Creo en el desafío de la memoria
Creo en la cercanía de la calma
Creo en la realidad de cada sueño
Y en cada una de tus palabras.

CAMINOS DESCONOCIDOS

Estas tardes son extrañas
Sedientas
Anhelantes de una alegría que se oculta
En los bares de esquina
Donde la desgracia nos reconoce
Como la tiña al perro flaco.

Tardes revueltas
Ajenas al buen vestir
Que golpean las viejas rutinas
Para dormirse temprano
Con el viaje que te pasa a buscar
Después del colegio
A la pieza oscura
Donde aún quedan libros
Que te hacen reír más de la cuenta.

Estas tardes son extrañas
Los coipos aplauden tranquilos al sol
Y las mujeres desconocidas dicen me quedo
Mucho antes de decir me voy.

JARDINES DEL TIEMPO

Voy a construir una casa con ramas de eucaliptus
Para recibirte cuando vuelvas
Después de la felicidad lejana
Ansiada por tus caricias
Hechas de cemento y cristal.

Dijiste
No te dejaré solo
Volveré
Después de las grandes ciudades
Y las personas del misterio.

Aunque hoy nada me quede
Tengo un espacio gigante
Donde puedas descansar sobria
De los pasos entregados al camino
Y los deseos guardados en tus recuerdos.

Como hoy sólo te espero
Abriré todos estos jardines
Que acumularon aromas risueños
Para cuando cruces la canosa puerta de nuestro abrazo.

IGNORADO HOMBRE

1989

Cuando pienso en los años
Sonrío y respiro con una copa en la mano
Que me habla de campos perdidos
Donde los abuelos bailaban cueca
Y los niños sólo admirábamos las nubes
Que dibujaban mujeres desnudas.

Todavía dentro de los días
Recuerdo nuestras caravanas pobres
Atravesando los cerros a pie
Con ollas negras
Guitarras perfectas
Mientras nacía el sol
Y nuestros ojos eran el relámpago de la alegría.

Nuevamente bajo estas tardes
Baluceo aquellos paisajes con arroz en la boca
Mordiéndolo una a una mis uñas
Para no gritar lo feliz que fui
Y desaparecer bajo una lágrima.

PRIMAVERA EN UNA PLAYA

La soledad más presente
Está bajo las olas verdes
Junto a desolados restaurantes de playa
En bares con moscas que miran el viento
Mientras un banco de plaza es pintado de blanco
Y la tarde no se interesa en decir adiós.

PARA QUE NO SUCEDA

La peor señal de este tiempo
Es sorprenderse de una estrella fugaz
Después de las cientos que cayeron
Detrás de los ojos
Iluminando nuestras historias
Antes de irnos a dormir.

No hay excusas para ignorar la voz del mar gritón
Tras esquinas iluminadas
Nacidas en las alturas de una ciudad
Donde el cerro oculto de las miradas
Parece no imaginar más que techos y cables
Plazas sin juegos
Escuelas que no abrirán sus puertas al amanecer.

PERROS EN EL CORAZÓN

Cuando niños los perros anunciaron que nuestros padres venían desde la noche, después de semanas en que sus sombras no atravesaban nuestros ojos para insistir en el frío de los tiempos sin fiestas. Entre quebradas y alcantarillas nunca olvidaron los caminos que nos pondrían a salvo, cuando nuestras madres llamaban desde lejos y el sol amenazaba con volver a salir.

**ESPERAR LA MUERTE
FRENTE A UN VASO DE VINO**

Al viejito de un bar de San Antonio

Esperar la muerte frente a un vaso de vino
Tiene tanto de triste
Como verte mirar la vida por la ventana
Y saber que afuera nadie te conoce
Nadie te espera
Nadie preguntará por qué caminas lento
Cuando tus ojos sueñan con salir corriendo.

DON PALABRAS

*Dichosos los poetas pobres
De ellos será el reino de los suelos*

MALDITA VECINDAD
Y LOS HIJOS DEL QUINTO PATIO

Abandonó cada vez que pudo
La compañía en las calles
Arrimándose a la ilusión de ver cantar
Sobre cada poste sólo y helado
Al que se parecía a su fantasma.

Desató varias tormentas con su mirada
Con su inquietud adornada por las bocinas
Por las campanas de la vieja iglesia
Que lo vieron divorciarse de todo
Antes de la noche.

Como pudo se dejó ver
Por espejos en las madrugadas de San Juan
El agua fría del estero que le prometió belleza
Antes de conocer el ronquido
De caídas dolorosas
Y mentiras agazapadas.

Aborreció la virtud
No descansó en las piletas

Ni quiso ver quien vendría después
Continuó entre palabras trémulas
Su historia saqueada por los días
Discutiendo para no desaparecer
Antes de volver a ser niño.

Cuando se dejó ver entre los árboles cansados
De los campos perdidos de la ciudad
Sólo mostró el retrato de olores antiguos
Rosarios cubiertos de culpa
Profundas alcancías vacías
Que no regalaban ningún aspecto
Muertos eternamente en su precioso silencio.

ESTA CIUDAD NO TIENE NIÑOS

Hermano mío
Nos equivocamos
Esta ciudad no tiene niños.

Tiene algunas criaturas pequeñas
Que responden oscuras a un nombre
Pero lo único que buscan es crecer con el tiempo
Entre padres tristes
Ignorantes hermanos mayores.

Saben caminar de la mano
Son obedientes
Se ocultan de sus miserias
Pero sólo si se trata de un juego
Porque después de unas horas
Siguen creyéndose cuentos
Perdidos en los bosques
En las cloacas.

Hermano mío
Esta ciudad no tiene niños.

Sólo tiene algunos que creen serlo
Y no lo son
Los puedo ver en el parque
Vestidos con claridad
Hablando con gracia

Pero si les preguntas por su asombro
Te miran raro
Creendo que le hablas de las sombras
Esas que les dan miedo
Y les regalan sus culpas.

Hay algunos más oscuros
Más violentos
Que hablan golpeado como los palos
Dando órdenes
Esperando impacientes que alguien las cumpla
Antes de volverse locos
Si les preguntas por su historia.

Hermano mío
Nos equivocamos
Lo que perdimos hace años
En esta ciudad ya no está.

PARA VER QUIEN SOY

Sucede que a veces me canso
De no ser hombre
Y no tengo entre mis manos
La bella intención de abrir los ojos
Para retorcer el cansancio
Y caminar acompañado del deber
Que entrega el nosotros.

Sucede que a veces
Añoro la profundidad de mirar a los ojos
Para ver el consuelo perdido
Y no sentarme a pensar lejos
Donde muchos estamos y no sabemos
Me retuerce el dolor de las balas
Que siguen matando a los de siempre
Esos que te entregaban pasos rápidos
Entre el barro y los faroles.

¿Por qué seguir viendo ancianos oscuros
En las madrugadas del terror
A niños viejos que apresuran la vida
Niñas inquietas que deambulan
Entre corazones y granizos?

¿Por qué mirar al suelo
Mientras cansadas madres se esfuerzan
Por mantenernos con vida
Más allá de lo posible?

Me sujetaré fuertemente a los respiros
Que quedan en estas altas horas
Dejando el trabajo de no ser
Quitándome la farsa de esta existencia.

IGNORADO HOMBRE

No te aflijas
Con el silencio de estos desconocidos
Que aman las luces
Y temen la oscuridad.

Mantente quieto
No trates de avanzar
Hacia los esteros con pretensiones
De niño soberbio.

Ocúltate en tu ropa sucia
Desvístete en los sueños sin adornos
Que te llevarán a cualquier parte
A cualquier esquina
Incluso al lugar donde viven tus muertos.

PERRO NEGRO

*Y yo le dije hola Satanás
Creo que es hora de partir.*

ROBERT JONHSON

Te busqué en todas partes
Bajo estas piedras azules
Arriba del mar que brilla
En las distancias más cercanas al dolor
Y los bastiones más amigos de la alegría
Donde cabe el amor, el odio
En estos mismos callejones que no amargan las horas
Sino que las destrozan
Las mastican hasta dejarlas sin ojos.

Quiero saludarte
Abrir nuevos caminos
Entre el mundo y estos pies
Adormecidos por tu silencio irresponsable
Tu ausencia incontrolable y amarga.

Necesito verte
Poderte encarar como un niño
Sin complicaciones del miedo a la nada
Y esa versión nefasta de los porqués
Que viste a miserables que no saben soñar
Y dicen todo con sus ropas blancas.

5:10 AM

Este insomnio le sirve al recuerdo
A los sonidos de las mañanas cuando niños
Al bello rostro de las vecinas perdidas
Y al ladrido del fiel compañero oculto
Después de estas poblaciones.

No es extraño este insomnio
Cuando existe tanto recuerdo
Entre el frío de las sombras
Y el canto de los últimos gallos de la noche
Entre la oveja degollada por el niño en año nuevo
Y el llanto de fantasma de los abuelos.

Este insomnio sirve para recordar
Cuando no hay nadie
Cuando estás solo
Tratando de aguantar un pesado techo
Que se abalanza sobre el rostro
Y se ríe de los ojos
Que ya no sueñan con el cielo.

A estas horas
La magia no es un misterio
La felicidad duerme con otro
Para mantenerse en silencio incluso después de la vejez
Cuando ya no quedan esas tormentas
Que solían reunirnos en el fuego
Y las cálidas sonrisas de la embriaguez.

Las palabras no nos salvarán
Como no salvaron a los que murieron
Y no querían morir
Como no salvaron a las gracias sinceras
Que sólo existían para ser regaladas
Los días se disfrazan de niebla
Y las tardes anohecen demasiado rápido
Como para recordar la alegría
Y la útil sonrisa de los pájaros.

MIRANDO EL ROQUERÍO

Cuando estés a punto de soltarte
Acuérdate del viejito colgado de un árbol
Del zajón de esqueletos que te saludaban
Apenas abrías los ojos legñosos
Y de la señora que gritaba en la noche
Con su hijo en brazos.

El día que la razón desaparezca
No olvides los años que ampararon tus renunciadas
Los pocos amigos que fueron desapareciendo
Y el poema que no fuiste capaz de gritar con rabia.

Si tu hijo te mira a los ojos
Y dice que no hay remedio
Recuerda los amores que no te necesitaban
Los respiros dados en vano
Las llegadas sin nadie esperando
Y los mendigos que te bautizaban con escupos.

No olvides los sinsabores alimentando tus noches frías
Los reos cubiertos de puñaladas
Las puertas que te dejaban en la calle
Y las arañas que anidaban silenciosas
En un rincón de tus sueños.

Cuando todo esto suceda
Recupera las visiones que nacieron con tu niñez
Los olores que construían las fantasías más lejanas
Y los lugares inexistentes que deseaste conocer
Mira a tu alrededor, decide convertirte en alguien
Prende un cigarrillo y manifiesta tu verdadera sonrisa
Camina cien pasos, detente en una esquina
Da una vuelta hacia el horizonte
Y comienza por segunda vez a vivir.

ANUNCIO

Necesito engendrar una duda
Para imaginar con ganas
Necesito construir una forma de decir no sé
Antes que todo se conozca por completo
Y quedemos en el olvido para siempre.

LOQUITO HUGO

Comámonos todo el neoprén nomás
A ver si así nos reímos un poco
No de usted ni de nosotros
Si no de estas mañanas soleadas
Que aún no aprenden a cantar
Como usted loquito Hugo
Como sus llegadas que esperamos todos
Con la brisa que conocemos
En los días que aun ríen junto al sauce y las fonolas.

Loquito Hugo
Sáquese esa sogá del cuello
Todavía no es hora de ir a ninguna parte
Aunque sus canciones de cuna siempre lo hayan dicho
Espérenos un poco a todos
Los que nos calentamos en estas fogatas
Espere a nuestras guitarras borrachitas
Que todavía no salen de los bares polvorientos
Y no se aburren de hablar con desconocidos.

No se preocupe por su soledad
Porque los niños que lo miramos hoy
Algún día estaremos igual de solos que usted
Y le haremos compañía
No se preocupe por el hambre
Ya que habrá que estar bien flacos
Para salir corriendo de los camotazos
Que caerán desde el cielo

No se preocupe por el hombre
Que lo abandonó cuando niño
Porque como él saldremos corriendo todos
Entre las bombitas de agua
Y el ladrido de los perros que nos darán valentía.

Loquito Hugo
Venga a tomar el té con nosotros
En nuestros bosques que miran la ciudad
Nuestros toboganes de pasto seco y cartones
Refugios que nos protegen
De las frías caravanas de impostores que buscan víctimas
Descanse su cuerpo en estas hojas que saben del cariño
Por sus hijos que somos todos
Esos recuerdos desafiantes
Que suelen resucitar con estos vientos.

Dedicado a los postes más luminosos del camino:

Gladys y Víctor

Pablo

Víctor y Nancy

Julia, Enrique, Antonio

Lindorisa, Eduardo y Remigio

Kintín y Niki

*Que sin su ayuda
los pasos serían aún menos.*

ÍNDICE

SOBRE ESTOS CERROS HAY UN NIÑO QUE TOSE COMO PERRO

| | |
|--|----|
| En polera..... | 11 |
| El poder de las fogatas | 12 |
| Ruta 78..... | 13 |
| Chilo..... | 14 |
| Entre la tumba del poeta y el basural..... | 16 |
| Desconociendo las manos | 17 |
| Pequeños reinos..... | 18 |
| Cuando tienes fiebre tus ojos mienten | 19 |
| En esta ciudad se hace fuego para comer..... | 21 |
| Recriminando al presente..... | 22 |
| Escupiendo al litro..... | 24 |
| Los pasos que olvidé después de nacer..... | 25 |
| Entre los cerros y los postes | 28 |

MUJERES QUE HABLAN DE SU MUERTE

| | |
|---------------------------------------|----|
| Restaurant mujer..... | 33 |
| Trata de no matarte esta noche..... | 34 |
| Mississippi..... | 36 |
| Mujer del país del sur..... | 37 |
| Después | 38 |
| Mujeres que hablan de su muerte..... | 39 |
| La tristeza en un día de fiesta | 40 |
| Posible historia del desprecio..... | 42 |

| | |
|----------------------------|----|
| Inventario..... | 43 |
| Caminos desconocidos | 44 |
| Jardines del tiempo..... | 45 |

IGNORADO HOMBRE

| | |
|--|----|
| 1989 | 49 |
| Primavera en una playa..... | 50 |
| Para que no suceda..... | 51 |
| Perros en el corazón | 52 |
| Esperar la muerte frente a un vaso de vino | 53 |
| Don Palabras | 54 |
| Esta ciudad no tiene niños | 56 |
| Para ver quien soy..... | 58 |
| Ignorado hombre | 60 |
| Perro negro | 61 |
| 5:10 AM | 62 |
| Mirando el roquerío | 64 |
| Anuncio | 66 |
| Loquito hugo | 67 |

P O R N O S

DEL GRIEGO: DISOLUTO, LIBERTINO, SALAZ, OCULTO, DESHONESTO, ADÚLTERO, FORNICADOR, IDÓLATRA, PROSTITUTO. DEL CHILENO, ARGENTINO, COLOMBIANO, BOLIVIANO, VENEZOLANO, URUGUAYO, PARAGUAYO, BRASILEIRO, MEXICANO, LATINOAMERICANO: PORNOSOTROS. CONTRIBUYENDO CON MATERIAL ALTAMENTE INFLAMABLE PARA EL DÍA EN QUE TODO SE APAGUE. GARANTIZADO

PORNOSOTROS

PORNOS

*

Este libro se terminó de imprimir en Valparaíso, Chile
en el mes de Abril de 2013.

